



## LOS VENDEDORES EN LA ECONOMÍA INFORMAL DE LEÓN, NICARAGUA

Dra. Arlen Soto, Dra. Indiana López

arlen.soto@cm.unanleon.edu.ni, indiana.lopezb@gmail.com

Centro de Investigación en Salud, Trabajo y Ambiente  
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León

**E**l ámbito socioeconómico de Nicaragua generalmente ha sido caracterizado por la pobreza, el desempleo y los altos porcentajes del empleo informal (Narváez, M *et al.* 2010).

Los datos de la encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua, realizada por la Fundación Internacional para Desafío Económico Global (FIDEG), en 2012, señalan que el 73,5% de las personas ocupadas realiza trabajos dentro de la economía informal, con una representación mayoritaria de mujeres.<sup>2</sup>

Dentro de este sector, los vendedores de los mercados representan una fuerza laboral mayoritaria, por lo que se propuso indagar más sobre las características sociolaborales de este grupo de trabajadores y su relación con su salud mental. Este grupo se caracteriza por: inestabilidad laboral, bajos salarios y falta de expectativas laborales, lo que supone más vulnerabilidad al padecimiento de alteraciones y trastornos mentales y emocionales.

En el periodo 2011-2013, se entrevistó 68 trabajadores y 240 trabajadoras que se dedicaban al trabajo de la venta (puestos fijos) en los mercados de la ciudad de León. La mayoría de participantes vive en la parte urbana, un 29,9% en condiciones de pobreza extrema, y el 91,2% con un nivel educativo medio-bajo. Los hombres tenían historia de mayor rotación laboral que las mujeres.

Los vendedores tuvieron altos grados de insatisfacción y falta de sentido de trabajo, relacionados con cambios constantes en el tipo de trabajo (inestabilidad laboral), pero en menor proporción las vendedoras. Perciben que su trabajo tiene una baja valoración social y usan pocas estrategias de afrontamiento, lo que provoca que fácilmente experimenten sentimientos de desesperanza. Destaca que las vendedoras mostraron mayor estabilidad y bienestar emocional, debido a que el tipo de trabajo les permite establecer un acoplamiento entre el cuidado de sus hijos y su trabajo,

mientras entre los hombres la necesidad del vínculo trabajo-familia, no fue un tema de discusión. Ni los hombres ni las mujeres hicieron referencia a problemas como estrés, ansiedad o depresión.

Se demostró que la salud mental, la salud general y sus determinantes, son parcialmente diferentes entre mujeres y hombres. Por lo tanto, se fortalece la importancia de considerar las diferencias de género en toda investigación realizada en contextos laborales, no solo en un sentido biológico, sino también en la asociación con el desempeño de los roles sociales.

### Referencias

Narváez, M., Zelaya, D., & Muñoz, D. 2010. Análisis sobre situación social, económica y política de la juventud nicaragüense: una oportunidad de desarrollo. Managua, Nicaragua. Fundación Internacional para Desafío Económico Global (FIDEG). 2013. Encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua. Informe de resultados 2012.